

Núm. 2

13 - III - 37

30 cts.

DESTINO

España es
una uni-
dad de
destino en
lo univer-
sal.

Publicado por la Delegación de Prensa y Propaganda de la Jefatura Territorial de Cataluña de F. E. de las J. O. N-S.

ESPIRITU DE POBLET

ORACIÓN Y PROMESA

Te vi por última vez desde las encinas del Mas y te contemplé todas las tardes cuando el sol se hundía desde aquella cueva escondida por pinos, robledales y estepas. Te miraba allá lejos—y en lo hondo—rodeado, por los verdes suaves de las viñas, olivares y arboledas de álamos y chopos. Tus piedras de un amarillo calcinado se teñían de rosa y de las verdes tejas de tu cimborio el sol muriente arrancaba esmeraldas. Desde los picos que me escondían entre roquizaes de pesadilla, eras tu Poblete, la visión pacífica y la esperanza, recortada y advertida por los montes que forman el barranco y guarecen al ejército de los pinos gigantes; pero siempre triunfaron en mi ánimo, angustiado, la visión tranquila de tu serenidad y vitalidad, que te hizo pasar muchos siglos por el mundo, y soportar un 1835 que no pudo impedir—y creo preparó—tu renacer actual.

Ahora lejos de ti, Cenobio, veo que fué tu espíritu el que mantuvo alta y engrasada mi pistola, y duras mis piernas y sobre todo, animoso el corazón. Sin tu espíritu animoso que vive en el Bosque, en las Sierras y en los Valles de mi Cataluña hubiera caído, vencido en lo moral, en la tapia del cementerio montañés junto a la cruz de hierro y no lejos de aquellos cipreses que el frío no deja crecer. Como cayó mi camarada.

Pero yo te conocía. Comulgaba en tu viejo espíritu, y en aquella tarde de junio del 36 que pasé junto a tus Tumbas Reales, ellas me contaron en estrofas de alabastro de Sarreal y con imágenes de Reyes, Abades y Nobles, lo que eran las viejas virtudes: Servicio, Jerarquía, Unidad. En aquella tarde de España, que casi ya no era tarde, pues las naves y los campos y las ciudades presentían las negruras del combate fratricida, adquirí refuerzos para mi fe en la entrañable Unidad de España.

Y al alzar mis ojos al cielo vi en la alta bóveda y en su mejor rosetón, unas águilas imperiales y una inscripción que cantaba: Carolus Rex et Imperator.

Y sobre las losas de esta iglesia de Santa María y frente al maravilloso retablo alabastrino—que en tiempos del Abad Caxal, labró Forment—Rememoré la larga visita de los Reyes de la Unidad de España; aquel aragonés Fernando y aquella Isabel castellana, que pusieron a la variedad de las flechas de España el doble arco de un solo yugo.

Y pasando al huerto del Prior, donde se solazaban las paternidades que formaban la Reverenda Comunidad, paseé por aquellas tierras que pisó el Rey don Felipe II durante dos ascéticas Semanas Santas que pasó en el Palacio del Rey don Martín.

Y de sus Abades pétreos, reposando en la maravillosa Sala Capitular, oí de nuevo la voz que cantaba—en latín o en romance—la firme actitud del Cenobio que le llevó a lograr la integración perfecta del Reino de Aragón, y luego, pasar a ser firme pilar de la Unidad de España: en los tiempos grandes del Imperio, en los tiempos tristes del «Hechizado» y en los días de prueba de Felipe V. Siempre fiel a la Unidad de España.

Eres la viviente imagen y la explicación en piedra de la trayectoria

(Continúa en la 2.ª pág.)

DOS DE LARGO

Entre uno y otra, atravesaron los nacionales el Jarama, y alrededor de Madrid el dogal del cerco se hizo más prieto, ya que la única carretera importante cayó y sus ataques desesperados no consiguieron romper las líneas de los nuestros. El hambre aumentó en todas partes, y también el desgobierno. En Aragón se atacó por el Sur y cayeron Vivel y Portarubio. Y, más que nada la caída de Málaga que impresionó a todos y en todo. Y se dieron, aumentadas aún, y más claramente—cuando no hay harina todo es mohina—todas aquellas rencillas y enemistades de las que eran buena muestra, aunque pequeña, las que en nuestro número anterior ofrecimos en la última página. Toda una campaña de prensa fué posible y a borbotones, atropellándose, salieron de los peridiscos de la CNT y del POUM los ataques a la inepticia de los Jefes rojos que defendían a Málaga: ese General Asensio que merecía la confianza de Largo Caballero y ese Coronel Villalba que en su huida abandonó su botín. Y en el tintero quedó, o nuestra vista nada supo encontrar, sobre el extranjero Kleber, que huyó al ver las cosas mal paradas: quizás los ataques en tono mayor están reservados en la zona roja a los nacionales. Y los grupos anarquistas, en acecho de la hora de su hegemonía, y los marxistas puros, los no oficiales, vieron el momento de ahogar, en esta marea de protestas, al fantasmal Gobierno de Valencia y de poder arrebatarse su última coesión y su escasa fuerza. Al de Barcelona por suyo le dan los primeros en cualquier momento, y por el solo interés de la forma le mantienen.

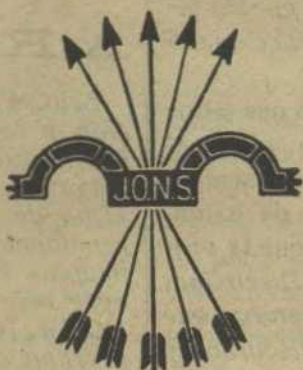
¿Ante todo ello, qué ha hecho Largo? ¿Qué ha hecho el hombre indomable que debía de ser el Lenin español? ¿Qué diferencia existe entre el discurso y su nota? Aquella su posición pesimista que en el discurso de apertura de Cortes, a pesar de los distinguos en que era envuelta, afloraba al enjuiciar la situación de España por la fuerza sometida a su mandato: aquel pesimismo, aquel desaliento, se ahondó y enforteció en estos últimos tiempos. Y como guión que fuera de una la explicación del momento ha dado este pasado 26, fracasado ya el ataque a Oviedo, una larga nota que ha merecido por todos estos CNTS y POUMS y por muchos que no lo son, censuras amargas y ha avivado más aún las airadas quejas.

Todo el documento es pesada prosa retorcida por distinguos y quizases. Traspasa la tristeza de quien la escribió y rezuma los desalientos en que ha sido escrita. Elogio solo

hay uno en ella, a los suyos, a su U.G.T. que «silenciosamente constituye uno de los más firmes puntales de la victoria y cuya conducta en estas horas de confusión y de pasiones desbordadas...» a su decir es modosamente ejemplar y considerándola así se adentra en los temas que son pesadilla para quienes en el Gobierno de ese caos están.

Y olvidando que cuanto más artero, difícil e invisible se presente al enemigo más gana éste en fuerzas y en poderío, consume la mitad de su papel y de su tiempo en hacer confusa descripción de los peligros en los que el misterioso y gran enemigo tiene sometidos al Gobierno y al camino de la Revolución. Pues, Largo denuncia al Fascismo como algo infiltrado en todas partes: «Sabe el poder público que con carnet de los partidos Republicanos y Socialista y Comunista... circulan libremente por el territorio de la España leal a su régimen legítimo, mandatarios del enemigo, la acción criminal de los cuales había logrado desorientar a muchos militares republicanos y aún a gentes civiles cuya buena fe abonan limpia y abnegada historia... Parte de la Prensa, de los partidos y organizaciones políticas antifascistas... han sido envueltas por los facciosos en su tenebrosa maraña, abonan y facilitan la tarea del adversario. Tan organizado está el espionaje enemigo entre nosotros, a manera de reptiles las envidias y las pasiones...

(Continúa en la 2.ª pág.)



QUI VULT
REGNARE,
SCRIBAT

ESPIRITU DE POBLET ORACION Y PROMESA

(Viene de la 1.ª pág.)

española de Cataluña; el más alto exponente de lo que fué el camino de la Unidad y la base de nuestra fe en el destino—uno—de los pueblos de España.

Y todo esto en la Conca de Barberá, hoy día tierras de la «provincia» de Tarragona, en plena Cataluña.

Por la comprensión de tu espíritu sentí que la verdad estaba conmigo. Por esto cada tarde buscaba anhelante entre rocas, árboles y matorrales la silueta catalana, aragonesa y española de tus muros almenados, de tus torres y de tu cúpula verdosa.

Gracias te doy, Poblet, porque en aquellos días de hambre y de lucha cuando la muerte rondaba el viejo molino o la escondida cueva, tú me iluminaste y diste fortaleza a mi espíritu desfalleciente.

Yo te prometo luchar para que lo conseguido por tí sobre mi ánimo en aquellos días, inunde el corazón de todos los que viven en tus tierras; y a tal efecto poblaremos de camas milicianas tus celdas de novicios, en la gran cocina volverá a sonar el cobre de los calderos entre el chisporroteo de las leñas del Bosque y tus patios empedrados conocerán rítmicas geometrías humanas. Serás, Poblet, escuela de formación y ante tus Tumbas y tus piedras sentirán los nuevos—y desde aquí—futuros camisas azules crecer en sus almas el fervor por la Unidad y la entrega al Servicio y a la Jerarquía.

No serás un museo frío donde seres con ánimo de disecador y enterrador vayan almacenando cosas frías y sin vida, sino que sentirás por tus claustros cantar el agua de tu templete al unísono con voces de Patria y Victoria.

Y junto a los escudos de casas catalanas, al de Aragón y al del viejo Emperador Carlos, esculpiremos nuestro yugo y nuestras flechas. Y al izar nuestra bandera en lo alto sentirás que tu espíritu de integración vuelve a reinar en tí y en España por los siglos de los siglos. Amén.

DOS DE LARGO

(Viene de la 1.ª pág.)

El resultado práctico es lo que he visto ya: que entre los pies de los que debemos caminar y estamos dispuestos a hacerlo al frente del pueblo luchador democrático, se enredan las serpientes de la traición, de la deslealtad y del espionaje.



«Largo»

Y de nuevo se lanza Don Francisco a rogar por esta unión, por la que todos abogan desde el primer día, y que nunca han logrado, ni lograrán; pues es ajena a la esencia de lo mismo que representan. Por ello es su constante profesión de la necesidad de unión, siempre contradecida por las obras de los mismos que la propugnan. No mas palabras y sí más actos clama: Disciplina, obediencia y lealtad. El Gobierno no es un taumaturgo que puede convertir en elementos de triunfo, huecos discursos y apariencia de actividades. Para mandar con responsabilidad se precisa que haya quien obedezca...

Y así entre retumbantes frases y serpientes y descubrimientos de Américas del Gobernar, devana su queja durante párrafos y más párrafos, sin que en ellos se sienta la menor afirmación acerca de lo que puede ser línea de conducta y remedio. Sólo una afirmación encontramos y ésta da cuenta del punto de descomposición a que se ha llegado en aquella desgraciada España. Por primera vez, y en dos lugares de esta nota, en el primero apuntada no más luego claramente expresada, dice: *considero llegado el momento de meditar sobre si es que no podremos seguir nuestro camino.* Y luego. *Yo no permaneceré al frente de la España republicana sino es en una firme posición. Creo tenerla. Si mi creencia no es compartida por los demás, no seré yo un obstáculo.*

Y esto es lo más enjundioso de cuanto dice, y su proyecto de salida del Gobierno, sintomático. Y ello no es, por ser él, Largo Caballero, que estuvo al frente de la coalición que ha llevado a la práctica la revolución, quien lo diga. Sintomático es por ser Largo Caballero un socialista quien firma la nota y quienes, sin duda, se asentarán en el lugar que él abandone, sean los de la C. N. T. Lo cual por segunda vez en España se dará. Tal como se dió en 1934 en Asturias de igual manera, y por las mismas causas. Y así como el Socialismo desbordó a los partidos burgueses, que le abrieron el camino y se lo facilitaron, luego obligado se verá a entregarse a manos de los anarquistas, quienes ya le desbordan y le ahogarán y matarán. Esto es cuanto—sin confesarlo claramente por la cuenta que le tiene—vé Largo Caballero y por ello es su pesimismo y su melancolía.

Pero, he aquí que para el inefable Companys—en ciertas declaraciones también recientes—y para cuantos por esta su tendencia y tontería inspirados escriben las hojas barcelonesas, eso no es así. Y por eso es la acusa-

¡REFUGIADOS!

La Falange por boca de su jefe, el Camarada Hedilla, ha dicho lo siguiente:

«Hay personas en nuestra retaguardia que no encuentran trabajo mejor que hacer por la Patria, sino sembrar odio contra Cataluña y las provincias vascongadas. Y cada vez, que revolviendo sucios fondos y viejas cuentas, han logrado su propósito, quedan satisfechos como si hubieran logrado una gran acción. La doctrina de FALANGE es de amor y no de odio; de unión y no de desunión. En Cataluña como en todas partes hay españoles malos y buenos. A nadie se le ocurrirá propagar odios contra los madrileños porque Madrid sea rojo en estos momentos. Y sabed que en Bilbao y Barcelona la gran mayoría de los que nos combaten no son vascos ni catalanes, sino escoria y hampa de todas las regiones españolas».

¡Brazos abiertos al obrero y al campesino!
¡Que solo haya una nobleza: la del trabajo!
¡Que sólo haya una clase: la de españoles!
¡Que desaparezcan los caciques de la industria, del campo, de la banca y de la ciudad!
¡Que sean extirpados los holgazanes!
¡Que haya trabajo y bien retribuido para todos!
¡Que el Estado se cuide de nuestros hijos como sangre propia!
¡Que ninguna de las mejoras sociales conseguidas por los obreros queden sobre el papel sin surtir efectos y se conviertan en realidad».

Estas son palabras de paz y de amor. Que nadie las eche al olvido: que a todos llegue su conocimiento. He aquí lo que fué dicho sobre los catalanes y Cataluña. He aquí lo que fué dicho sobre los que fueron engañados y son humildes y tienen buena voluntad.

¡Refugiado: Los españoles están en España.

¡Preséntate! Las centurias catalanas te esperan. La Falange española te es garantía de paz y de amor.

ARMONIA

Bajo el título «Contra la difamación y la calumnia. En torno a un importante acuerdo publica «La Batalla» del día 13-2-37 lo que sigue: «Una de las más trascendentales reuniones celebradas estos últimos tiempos es la que tuvo lugar anteayer con asistencia de FAI, CNT, POUM, JCI, Esquerra Republicana, Joventut d'Esquerra, Partit Federal Iberic, Joventut PFI, Estat Catalá y Joventut d'Estat Catalá». Y sigue diciendo que se comprometieron «a no hacer campaña de difamación ni de calumnia contra cualquiera otra organización antifascista» aunque lamenta no asistieran UGT, PSUC y las JU, las cuales se negaron a tomar parte de ella—de la reunión—a causa de la presencia del POUM y de la JIC, y luego de decir que lo lamentan, hacen de su número un completo muestrario de protestas, ataques y denuncias. ¡Viva la unidad!

Declaraciones del Comisario General de Orden Público

«... sino se corta el paso sea como sea y con los medios que sean a los individuos y grupos que se dedican, contra los acuerdos de la Generalitat, a producir molestias y registros a los payeses y a los pequeños industriales, todo Cataluña será muy pronto la «quinta columna».

«No puede perderse ni un solo minuto, pues la situación cuajada de espesas dificultades, es más peligrosa cada día, y una decisión salvadora puede ser absolutamente ineficaz si carece de la rapidez imprescindible».

(Congreso Regional de Sindicatos de la C. N. T.)

ción que hacen a Largo Caballero de pesimista y de no ofrecer frente al mismo o parecido paisaje, como la Generalidad dicen ofrece, algo que lo supera y ofrece un programa de acción inmediata.

No sabemos cual será éste. Nada nos han explicado aún sobre él. Sólo conocemos, primer fruto de las reuniones constantes de estos últimos días, en la Revalorizada Generalidad, cierto decreto de Orden Público por el que se disuelven y funden todos los Cuerpos de Policía y Vigilancia y las Patrullas Control, de triste y trágica memoria: lo que es, naturalmente, la mejor forma de entregar toda la fuerza pública a los futuros dominadores a los de la C. N. T., y de la F. A. I. Grata manera de superar.

En lo interior sigue su camino inevitable la Revolución. No hay para ella esperanza.

V.

LA FALANGE CATALANA

Notas de campaña

(Continuación)

Así hasta que, al fin, llega el relevo, en un día de tibio sol otoñal. Sus banderas a la cabeza, regresa la Centuria a Espinosa donde la esperan dos meses de estancia, dos meses de trincheras, bajo la lluvia y la nieve que no tardará en llegar, dos meses que afianzarán aún más la camaradería nacida entre sufrimientos y alimentada por la fe y el entusiasmo que no conocen desmayos o dudas.

La escuela del pueblo es convertida en cuartel. Pocos días de frente han enseñado ya a todos como se duerme en el suelo, y una colchoneta bajo un techo aparece ya como el colmo de los lujos. Todos los refinamientos de la vida normal se van olvidando con rapidez inesperada. La vida del frente enseña a utilizar lo que en la ciudad tiramos a los desperdicios, enseña a apreciar lo que pasaba desapercibido, enseña a restar importancia a una serie de detalles que parecían tenerla en tiempos de paz. Y todo esto de la noche a la mañana; hay que amoldarse a las circunstancias sin pasar por términos medios.

Con hombres que nunca en su vida han tenido que sujetarse a una disciplina impuesta por jefes, con hombres que han sido acostumbrados a dirigir, a ordenar, a crear según su manera de ver y sus posibilidades, hay que formar una unidad uniforme, sin iniciativas individuales que desarmonicen con la iniciativa de los jefes, casi podría decirse, sin personalidades sueltas, porque así lo exige la disciplina del frente de batalla.

Y en pocos días se logra el milagro, porque la presencia de cada individuo en la Centuria obedece al mismo objeto, y la misma fe domina las voluntades! España.

Esta Centuria catalana llega a ser el modelo de las centurias que luchan en el sector de Espinosa. Por la disciplina de que da muestra en toda ocasión y por la dignidad de su comportamiento. Así hubo de reconocerlo múltiples veces el Mando Militar.

En dos meses de estancia en Espinosa hubo de demostrar en cien maneras de lo que era capaz esta Centuria, en cuyas filas había abogados, ingenieros, médicos, comerciantes, industriales, artistas, toda la gama de las actividades sociales. Para organizar defensas y construir material bélico, así como para amenizar fiestas con el concurso de artistas, se recurría a la Centuria catalana. La gente de Espinosa de los Monteros trabó con esos muchachos una amistad sincera, y así como antes de ir al frente habían sabido granjearse las simpatías del pueblo burgalés por donde quiera que pase esta Centuria, le espera la acogida cordial y cariñosa que los pueblos de España saben deparar a sus defensores, Espinosa de los Monteros. Centinela avanzada de España en las tierras dominadas por la antipatria. ¡Cuántas veces intentaron apoderarse de ti las hordas marxistas, armadas hasta los dientes, en avalanchas que por su número hubieran podido quebrar un frente guarnecido con el doble de los

ANTAÑO

La campaña de la Universidad

La primavera del 36 fué algo vibrante y magnífico. Todas las derechas quedaron acobardadas en sus casas y sólo apareció frente a la masa roja el grito vibrante de ¡Arriba España! La Falange inició en Barcelona, y en muchos puntos de Cataluña, una intensa campaña de agitación y lucha que se inauguró con las palizas de la Universidad de Barcelona.

En el Bar de la Universidad se reunían los estudiantes separatistas, provocando descaradamente cuando entraba algún estudiante del Seu, aisladamente. Y se decidió terminar con las provocaciones de los chulos del separatismo. Para ello un grupo de camaradas se personaron un día la Universidad, y como viesan que estaban en la misma proporción numérica con los separatistas, decidieron encargarles que se volviera otro día, pero que hicieran el favor de venir en proporción de uno a cinco, pues la Falange no podía luchar con ellos uno contra uno. Y en efecto, al día siguiente una masa de cincuenta o sesenta catalanistas se apiñaba en el Bar. Frente a ellas llegaron doce falangistas. Y a la primer provocación empezó una lucha homérica. Botellas del mostrador y vasos sirvieron de proyectiles a los cobardes, y al poco rato estaban todos agazapados en un rincón, resguardados con las mesas y sillas, y desde allí el grupito de treinta— pues los demás habían huido— soportaba los insultos que se les prodigaba. ¡Qué valientes estuvieron aquel día los hijos de algún exministro catalanista.

Desde aquel día se sucedieron los incidentes y las luchas con las correspondientes palizas a los separatistas. Así era un día el hijo de Martí Esteve, y otro, los bravos redactores de «La Publicitat» que tenían que refugiarse en una casa cercados por nuestros bravos muchachos. Y toda la bazofia separatista y marxista.... y liguera.... y del «Matí» protestaron contra la violencia de que hacían gala los «fascistas».... y con la que se habían hecho dueños de la Universidad.

¡Magníficos camaradas que supieron animar las calles y los patios universitarios con sus gritos de juventud y de promesa! ¡Entonces supisteis luchar contra «los partidarios de la S. de N.» y contra los «pacifistas» y contra la moral de portera marxista y liguera. ¡Ánimo tenso porque pronto iremos a recoger lo que sembrasteis.... y quizás a luchar con las mismas porteras!

que lo defendían! Y siempre tuvieron que volver los rojos a sus trincheras, vencidos por la Falange de España, que al número opone su fe ardiente, y a las armas sus pechos heroicos. En todas las operaciones de esos meses intervino la Centuria nuestra, cubriéndose de glo-

ria, hasta ganar colectivamente la Medalla Militar, a propuesta del Teniente Coronel Moliner, jefe de columna.

Entre esas operaciones descuella por brillantez la de la toma de la «Arbosa».



Después del ataque a Montecillo

El camarada Ignacio Llovet, jefe de escuadra en esta primera Centuria, muerto gloriosamente el 6 de Diciembre de 1936, así la describió en un artículo que publicaron varios diarios en el pasado Noviembre...

Catalanes en Castilla luchando por España

Noviembre. 8. — Cuartel de la Centuria Catalana de Falange «Virgen de Monserrat». — Son las diez y media de la noche; la Centuria se dispone a entregarse al reposo. Todavía desde el colchón sobre el suelo que les sirve de lecho se comentan en voz baja las últimas novedades. Hay optimismo y alegría general; al bajar de los parapetos en los que hace más de un mes estos españoles de Cataluña prestan sus guardias a la Madre Patria, soportando estas noches heladas interminables tan diferentes de las cálidas de Barcelona, han sido informados por el Jefe Militar de la Centuria, que el Mando de la plaza ha acordado concederles dos días de descanso. Además, han comenzado a circular rumores de que nuestro glorioso Ejército ha principiado la lucha en las afueras de Madrid...

Las once y media, el silencio absoluto, solamente es interrumpido por algunos sonoros ronquidos que bastarían por sí solos para desvelar a toda la Centuria en tiempos que no fueran de guerra, pero ahora el cansancio es tan grande que ni los mismos cañones conseguirían despertar a estos bravos luchadores. De pronto la calma apacible del Cuartel es rota violentamente por fuertes golpes dados insistentemente en la puerta principal. Más lejos se oyen las cornetas tocando «general» y ¡oh poder del instinto!, aquellos hombres a quienes no habría logrado interrumpir su sueño el estampido de los cañones, se desvelan instantáneamente al oír las cornetas llamando «a formar». Es la llamada de la Patria que los necesita; el enemigo ataca y todos acuden solícitos a darle todo por ella. Inmediatamente se oyen voces autoritarias mandando «a formar con armas...» «rápidos...» «por escuadras...» «llevar la dotación completa»...

En un momento todo el mundo está en su puesto. El jefe militar ordena: «30 voluntarios que salgan inmediatamente». Todos levantan el brazo al estilo imperial de Roma. Esto ocurre siempre que se piden voluntarios. El oficial vuelve a ordenar: «que salgan los 30 primeros de la segunda Falange». Se cumple la orden inmediatamente, con alegría y emoción patriótica por los que parten y envidia santa por los que quedan. Más tarde se oye un fuerte tiroteo; son los nuestros que han recogido el guante del enemigo. No pasa mucho tiempo sin que se oiga cesar el fuego. Esto ocurre siempre que salen los nuestros a presentar batalla; el enemigo ataca de sorpresa, pero en cuanto se convence de que todas las previsiones están tomadas por los nuestros, abandonan la lucha; no en valde, sabe por experiencia lo caro que resulta presentar batalla franca a los Ejércitos de España...

(Continuará)



LA FALANGE EN EL "URUGUAY"

LA MAZMORRA FLOTANTE

Desde la cárcel nos conducen hasta el muelle de España. Unos carabineros nos lanzan a son de despedida sus más escogidos improperios antes de embarcar por nuestra travesía de unos meses para el puerto de Barcelona. ¡Singular viaje! Muchos de los que van conmigo no la acabarán, pereciendo asesinados por un llamado Tribunal Popular o por el capricho de la F. A. I., y el resto, tras temporales mucho más duros de salvar que los marinos, desembarcaremos para animar la lobreguez del Castillo de Montjuich.

Al subir por la escalerilla, por los ventanales de los entrepuentes de popa y proa, se apiñan rostros conocidos que nos sonríen dándonos alegremente la bienvenida.

Y así se entraba en el «Uruguay».

Tras un severo cacheo—no sé que buscarían, pues era ya el décimo—nos destinan a la bodega cuatro de popa. La cual se comunica con la tres, teniendo en común un tramo de escalera y un reducido entrepuente que es lugar de esparcimiento para cerca de trescientas personas que ocupamos las dos bodegas.

Reina allí penumbra perpetua, poquísima ventilación, y por toda comodidad unas mugrientas y raquíticas pero bien pobladas colchonetas, tendidas en el húmedo suelo y casi superpuestas por falta de espacio. Durante el verano apesar de nuestra vestimenta reducida a la mínima expresión, los cuerpos brillaban y el aire denso y desagradable se hacía casi irrespirable.

Pero los camaradas, con su abnegación, su rudeza entre las privaciones y su magnífico espíritu, convertían hasta en agradable, lo que parecía difícil de soportar.

Y los cuarenta camaradas de Falange me mostraron con entusiasmo nuestro escudo pintado a gran tamaño en la pared. ¡Con cuánto fervor formábamos todas las mañanas nuestras escuadras y alegrábamos la sordidez de las bodegas cantando nuestro himno! ¡Y con qué devoto afán confeccionamos nuestra bandera y escudos para todos!

¡Qué magnífica y real era la palabra camarada entre nosotros!

Además del grupo de Falange había un grupo de bravos requetés, siempre buenos compañeros, algunos sacerdotes y religiosos, propietarios rurales de significación derechista, Sindicato Libre, unos pocos, muy pocos de Renovación y Jap.

Había tres grupos más con los que nos comunicábamos con alguna dificultad, unos a proa en el departamento de tercera, otros a popa sobre nues-

tras bodegas, en tercera preferente y unos pocos en segunda. Casi en su totalidad estaban compuestos estos grupos por los bravos militares que tomaron parte en el movimiento en Barcelona y demás provincias catalanas. Mas adelante cuando los verdugos rojos redujeron mucho su número, formaron un solo grupo en proa.

Desde el primer momento noté que nuestros carceleros se desvelaban en proporcionarnos todo cuanto pudiese significar molestia y mortificación. En el entrepuente hay siete lavabos, y sólo por el motivo apuntado cierran cinco y nos dejan dos para los doscientos que teníamos que lavar en ellos los platos, la ropa y asearnos. Encima de nuestro entrepuente existe una magnífica cubierta donde hubiésemos podido pasear y tomar el sol, pero nos lo prohibieron. En las bodegas había parásitos en abundancia, y teniendo Zotal, era muy difícil conseguir que de tarde en tarde desinfectasen las colchonetas. Había sitio abundante y más cómodo en otros lugares del barco y preferían tenernos hacinados. Teníamos un pobre compañero epiléptico y varios enfermos, algunos ya ancianos, que necesitaban cuidados muy especiales, y apesar de que un médico ordenó que fuesen trasladados al Hospital, siguieron en el barco sin tratamiento alguno. Nuestras familias nos mandaban paquetes con provisiones que llegaban siempre desvalijados. La comida fué siempre bazofia escasa, y tuvo que intervenir el médico para evitar que nos intoxicasen por cuarta vez. Nada que pudiese distraernos nos estaba permitido, ni libros, ni juego de clase alguna ni tan siquiera periódicos rojos.

Esto es una pequeña muestra de cómo nos trató el Comité de la F. A. I. del barco, presidido por Fernando «el camarero» alentado por el barbero, degenerado y borracho, que celebraba ruidosamente las condenas de muerte y del que formaba parte el practicante, que sonriente paseaba su cinismo de criminal, deseándonos la muerte mientras gemíamos revolcándonos en las colchonetas víctimas de la intoxicación.

Nos vejaron cuanto pudieron esperando vernos perder el ánimo y humor, y su fracaso les llenó de mayor odio y coraje.

Nuestros guardianes eran de la flamante Guardia Nacional Republicana, que no contentos con la infame traición cometida en las calles de Barcelona el día 19 de Julio, obedecían las órdenes del Comité como borregos, y especialmente el Tercio de Barcelona ciudad—salvo raras excepciones—las cumplían con satisfacción.

CONSEJOS DE GUERRA.—VIAJE A LA BOCA DEL PUERTO.—ORGANIZACION DE NUESTRA VIDA A BORDO — — —

Los generales Godet y Burriel son juzgados en Consejo de Guerra y fusilados en los fosos de la fortaleza de Montjuich. Murieron como unos bravos, especialmente el primero. Marchó tranquilo y sereno dando consejos a los que nos quedábamos; sólo un lamento se le oyó y quería ser al mismo tiempo una esperanza para nosotros: «Que triste es naufragar a la vista del puerto».

Por la noche paquearon el barco e incluso hubo un conato de asalto; con tal motivo hicimos un parsimonioso viaje a la embocadura del puerto. Cual hermano siameses fondearon a nuestro costado al «Argentina», para que nos impidiera toda vista y servía para que luciesen su garbo, paseando por las cubiertas, unos cuantos milicianos de lujo que pretendían ser también guardianes nuestros, siendo su mayor actividad bélica, dar cuerda a una gramola que nos obsesaba a todas horas con la «Internacional».

Otro Consejo de Guerra y otra página de heroicidad escrita con la sangre del comandante López Belda y los capitanes López Amor, Lizcano de la Rosa y López Varela. A éste lo traen en camilla desde el hospital para asistir al Consejo, pues está gravemente herido, lo tienen que fusilar sentado y atado a una silla, pues no puede tenerse en pie.

Mueren en el Campo de la Bota ante una enorme masa de energúmenos que les insultaba soezmente, y en el que abundaban las mujeres que llevaban a sus hijos de corta edad. Son clases prácticas de las escuelas libertarias. Son seres peores que fieras a las que no conmovieron los últimos momentos de los cuatro héroes.

Estos tristes acontecimientos fueron el peor trago de nuestra reclusión, pero el ánimo no decayó ya que conseguimos tener contacto con tierra y por este medio tener algún periódico y demás noticias de nuestras radios.

Los ingenieros montaron una magnífica sección de cartografía y con exactitud muy variable fuimos siguiendo el desarrollo de la lucha en los diversos frentes.

Se publicó un periódico que titulábamos «Las Lentejas» por ser éstas base de nuestro sustento. Todas las noches, después de la cena se leía en las dos bodegas, su texto contenía noticias de actualidad, caricaturas y artículos en que fuimos desfilando todos y que alguna vez ocasionaron algún jaleo entre el autor y el personaje. Para completar nuestra prensa apareció también un semanario satírico. Los sábados por la noche había veladas de boxeo con apuestas, en las que abundaban los K. O., debido a que la alimentación no era de lo más apropiada para este deporte; esto me ahorraba disgustos, pues hacía de juez a menudo, y si tenía que decidirse el combate por el árbitro la bronca era segura por parte de los que habían perdido algunos pitillos y una preciosa caja de sardinas.

Los domingos, por no haber periódicos, se organizaban veladas de variedades, en las que cada uno lucía sus habilidades. Como número extraordinario, vimos pasar los barcos de Bayo, que con sus huestes se dirigía a la conquista de Ibiza y a la retirada estratégica de Mallorca, tirándose de cabeza al mar. Todos los insultos y amenazas que al pasar nos gritaron, se convirtieron en el más profundo de los silencios a la vuelta de los pocos que pudieron regresar para contar el pánico pasado.

Los domingos, por no haber periódicos, se organizaban veladas de variedades, en las que cada uno lucía sus habilidades.

Como número extraordinario, vimos pasar los barcos de Bayo, que con sus huestes se dirigía a la conquista de Ibiza y a la retirada estratégica de Mallorca, tirándose de cabeza al mar. Todos los insultos y amenazas que al pasar nos gritaron, se convirtieron en el más profundo de los silencios a la vuelta de los pocos que pudieron regresar para contar el pánico pasado.

LOS TRIBUNALES POPULARES.—OTRO VIAJECITO

Los de Falange, propusimos al general Legorburu máxima autoridad reconocida entre nosotros, apoderarnos del barco, yendo nosotros en vanguardia, e intentar una fuga, pues aunque difícil, siempre era mejor que estar resignados esperando que llegase el momento de que quisieran asesinarnos. Nos tomó por pesimistas y dijo que las penas capitales se habían ya acabado. A los pocos días el Tribunal Especial, para juzgar delitos de rebelión militar, se formó, y

actuando días alternos en el mismo barco, dictaba sus sentencias de pena de muerte en una proporción de un ochenta por ciento, dándonos con ello razón a nuestras previsiones. ¡Ojalá nos hubieran escuchado siempre!

Empezó otra vez una terrible sangría y por si fuera poco la FAI venía por las noches con órdenes de libertad que eran otras tantas sentencias de muerte. El mismo Legorburu fué asesinado de esta forma, junto con Bibiano y otros muchos. (Continúa)

SECCION EXTRANJERA

El Coronel Larocque y el Alcalde de Saint Denis

El coronel Larocque tiene un aire de actor de cine francés. Esto no es indudablemente un defecto para ser jefe de un partido político. En los Centros del Partido Social Francés se pasan las tardes agradablemente jugando al bridge o al julepe, mientras el elemento popular del partido bebe grandes vasos de «pernod». En todos los locales de dicho partido se ven innúmeros caballeros que con las solapas de las americanas llenas de cintas y condecoraciones de la gran guerra despotrican contra «L'Humanité» y «Le Populaire». Sin embargo sus cabellos son bastante blancos y los comunistas continúan voceando sus periódicos y preparando sus células en espera del momento oportuno. Y los jóvenes comunistas se entrenan y forman en continuas «bagarres» callejeras con los «camelots du Roi».

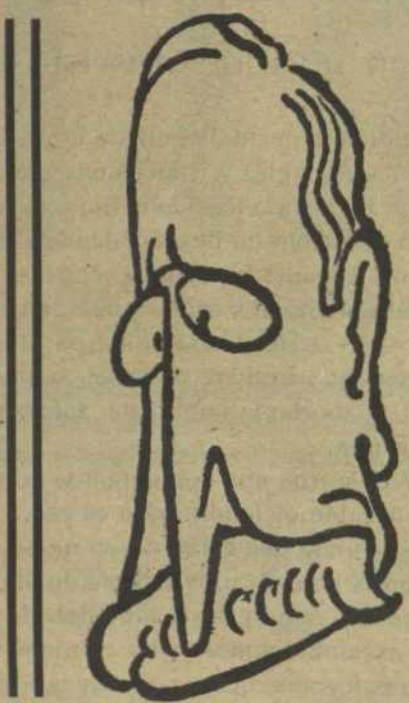
Nos dicen los buenos amigos del P.S.F. que ellos tienen magníficos ficheros y coches y que cuando los rojos se decidan a dar el golpe se encontrarán con los bravos poilús que en el Chemin des Dames hicieron frente a los «Boches». Nosotros no dudamos que el año 15 ellos fueran magníficos soldados, pero hoy todos ellos tienen reuma, hijos y aun quizá algunos nietos. Y nos tememos que el P.S.F. no se parezca en algo a nuestra inefable Ceda y nuestra pobrecita Jap. No olvidamos que algunos elementos jóvenes son excelentes luchadores, pero también los había en la Jap desmoralizados por la política de las alturas. Y al ver sus locales con calefacción, bar, mesitas de juego, y sus organizaciones de bailes benéficos y otras fiestas mundanas pensamos en nuestros miserables locales falangistas, desnudos y DONDE EL UNICO adorno eran unas flechas tensas y unos pobres retratos de José Antonio, pero de donde se salía cada día para luchar y morir por España gritando nuestra verdad por calles y plazas, valles y montes. Por esto nosotros, somos hoy médula de España y ellos son las milicias del Silencio. Y nos tememos que los buenos amigos del P.S.F. no se conviertan en su día en algo por el estilo. Quisiéramos que «Le Flambeau» fuera lo que nuestro Arriba glorioso... y que el coronel Larocque se pareciera menos a Jacques Catelain.

En cambio...

Un antiguo comunista, el alcalde de Saint Denis, abiertos los ojos a la verdad nacional y comprendidas por propia experiencia las falsedades comunistas, rompe con el marxismo y en medio de feroces acometidas rojas proclama su fe en Francia sin renegar de sus postulados sociales. Se afirma y vence en dura lucha en Saint Denis, empezando una fuerte propaganda por toda Francia y pronto cuenta con fuertes núcleos en Argelia y principales ciudades francesas, pues, muchos antiguos compañeros de lucha le siguen en su nueva cruzada. En Marsella, le sigue el antiguo dirigente comunista Saviani, que cuenta con una fuerte y aguerrida gente de choque. Y cuando vende por la Cannebière su semanario «L'Emancipation National», los rojos callan y se apartan con respeto, y ello es debido a que saben que la gente de Doriot puede ser apuñalada en algún rincón del Vieux Port, pero por cada uno que caiga herido a traición caerán un par de rojos para hacerle compañía en su descanso eterno. Y eso no convence a los rojos. Prefieren arrancar el cuello duro y las cintitas de un respetable caballero del P. S. F.

El coronel se envuelve siempre en cosas vagas que convencen a todos pero no hacen sentir una fe a ninguno, y quien no sabe infundir una fe no tiene gente capaz de morir, y de luchar con desprendimiento. Como nos hace sentir JOSE ANTONIO. Por eso Doriot y su gente comprenden maravillosamente a nuestro Ausente y pueden trazar en su periódico magníficas semblanzas suyas. Y por eso los amigos del «Croix de Feu» no acabarán de comprender nunca a nuestra Falange y se sentirán entusiasmados, en cambio, por nuestros distinguidos caciques hoy tan arrogantes con sus uniformes nuevos, y ellos como éstos, siempre estarán propicios a entusiasmarse con cualquier Daladier que simule una sombra de emoción nacional. Son los del mal menor y los enemigos de la violencia. Una especie de Lliga con arreos semibélicos. O sea, un indudable desastre para dentro de unos pocos años. Quisiéramos que la antorcha del «Croix de Feu» ardiera con mayor violencia... pero lo dudamos, por todo esto optamos por la figura del Alcalde de Saint Denis.

MONSIEUR BLUM



Se llama León Blum, pero nosotros estamos convencidos que se hubiera podido llamarse Clemenceau o Pierre Laval. La única diferencia hubiera sido para nosotros el haber tenido que cambiar la caricatura de esta página, pero su actitud hubiera sido parecida.

El judío Blum, el distinguido y elegante millonario, le ha dado a su intervención una característica roja que quizás no hubiera tenido con otros hombres en la presidencia del Gobierno francés; pero estamos convencidos que en el frente de Madrid existiría también un Museo de armas internacionales cogidas a los rojos, y que en dicho Museo las armas de fabricación francesa estarían en la misma proporción que actualmente. Como en los Museos que el año 1923 se hubieran podido formar en Marruecos. Como en los Museos que se podrían formar— y quizá se formen— con las órdenes de la Rue Cadet y las relaciones de todo tipo que con los traidores a España, desde Cánovas a Manuel Azaña, han mantenido los dirigentes del Quai D'Orsay.

El señor Blum quiere mucho a España, como también la querían los simpáticos señores que han ocupado la Presidencia del Gobierno francés desde la Revolución. Y también aquel simpático rey Sol, y Napoleón.— ¡Oh Alcázar toledano!—, y el rey Francisco. Pero hay cariños que matan, y el cariño de nuestros hermanos parece ser de éstos. Por esto Blum tiene colaboradores tan extraños como los católicos de «La Croix».

Blum sabe que la guerra de España está perdida para los rojos, porque si no lo estuviese, él cuida-

ría de que se destrozasen entre ellos o se realizara un innoble abrazo de Vergara que inutilizara a España para siempre. Pero sabe también— y en esto se equivoca— que España va a quedar desangrada, y para su cariño esto es precisamente lo que busca. La España vencida, rota, sin energías, con la juventud — roja y azul— defraudada, nunca subirá al Pirineo, nunca volará a pocos kilómetros de Tolón y de Burdeos, y los submarinos españoles no surcarán el mediterráneo entre las Baleares y nuestras costas llenas de abrigos fáciles de defender. Y entonces nos querrán locamente. Con el cariño que se tiene a un pobre tullido o al mozuelo alocado que hace revoluciones y pronunciamientos y restauraciones.

Y como preparatorio de este cariño se dispone a repetir la faena de hace unos añitos en el Marruecos español. Por esto nuestro Gobierno ha debido denunciar a los firmantes del Acta de Algeciras los manejos que se realizaban en la zona francesa. La gravedad de estos cariños no puede escapar a nadie.

Simpático y cariñoso Blum, ¡qué magnífica combinación si al frente del ejército de camisas azules existiera un político como Cambó o Romanones o el del Sacrificio... de El Escorial.

DESTINO se halla en venta en:

PAMPLONA

A. Leoz Goñi.—Mayor, 32

SEVILLA

Escobar.—Marquez Santa Ana, 18.

ZARAGOZA

Julián Franco.—Cineglo, 1.

SAN SEBASTIAN

Quioscos de Unidad.

SALAMANCA

Juan Luis García.—Rúa, 21.

VALLADOLID

L. Recio.—Plaza Mayor, 11.

GENOVA

MARSELLA

PARIS

RIVIERA

COTE D'AZUR

Messageries Hachette.

Dirigidos a Prensa y Propaganda de la Territorial de Cataluña de F. E. de las J. O. N-S.

Cuartel de F. E.-BURGOS

La Generalidad revalorizada

Nadie deja de estar de acuerdo en que a la Generalidad sólo la obedecen sus porteros, y aún hay dudas sobre ello. Comprobantes hemos leído muchos y todos conocemos casos y cosas que lo afirman de manera certísima y abundante. Tenemos también discursos de alguno de sus Consejeros, del Camarada Consejero Camorera, que dijo y detalló con voz lastimera eso mismo. Esto ocurría no hace demasiadas semanas. De lo que sobre lo mismo han escrito diarios catalanes de todas las tendencias sindicales, se pudiera llenar más de un libro. Nosotros hemos recogido en nuestro número anterior algunos ejemplos de esta gran anarquía de Cataluña. Pero, aun a trueque de pesadez y de repetirnos, no podemos dejar de copiar como en el Congreso de los Sindicatos de la C.N.T., que se celebraba ahora en Barcelona (Soli. 27 de Febrero) los Camaradas Consejeros de la Generalidad pertenecientes a esta organización, han dado comunicación al mismo de un trascendental documento que solemnemente, interrumpiendo el debate, leyó la Presidencia. Dice así: «Los Camaradas Consejeros informan al Pleno que en el Consejo celebrado ayer noche, se convino, por parte de todos los Consejeros representantes de organizaciones y partidos representados en el mismo, que de acuerdo con estas organizaciones, se responsabilizan en que se revalorizará al Consejo de la Generalidad, cumplimentando los Decretos surgidos del seno del mismo.»

Todos cumplirán lo que ellos mismos en la Generalidad acuerden. A esto llaman revalorizar el Consejo de la Generalidad... Y esta Revalorización es el gran remedio hallado para solucionar la anarquía que en Cataluña reina, y para que el hambre cese, y el terror termine... Dudamos que los Revalorizadores lo logren.

DOS FRASES DE LA "SOLI"

«Gobernar sin fe en el porvenir nacional (?) es tanto como preparar la derrota. Conviene que la opinión pública esté apercibida de lo que va a ocurrir.»

«Con gobernantes desilusionados, apáticos pesimistas, es imposible vencer a tantos y tan formidables adversarios como tiene enfrente la Revolución proletaria ibérica... Habrá que ir pensando con serenidad en solucionar, de manera definitiva este trágico problema...»

¡Ahora resulta que también Inglaterra y Francia son naciones fascistas que están con nosotros!

Copiamos textualmente de la «Soli» del día 20: «..... testimoniar ante los Consulados inglés y francés nuestra actitud, es como ladrarle a la luna. ¡Bastante le importa a los Gobiernos de estos países, la barbarie sangrienta que contra el pueblo ha desencadenado aquí la reacción! Hacen ahora lo mismo que con Abisinia hicieron: encogerse de hombros y darse por enterados.

Mejor dicho, hacen más: impiden por todos los medios cuanto auxilio puede llegar del exterior hacia nosotros; impiden adquiramos material belicoso; nos retienen en la frontera material sanitario y de transporte imprescindibles. Es decir, colaboran íntimamente, esforzadamente, en la benemérita operación de asfixiarnos.

«Y nosotros nos contentamos con protestar».

Y termina diciendo: «No es ese, camaradas, el camino de la victoria».

Es lástima que estas cosas no se conozcan más por estas tierras, pues si contamos con el apoyo decidido de Francia e Inglaterra ¿cuál es la nación civilizada que no está al lado del Movimiento Nacional y en contra de la barbarie asesina del marxismo criminal y de los mutiladores rojos? Celebremos, de todas formas, que ya sepáis que no estáis en el camino de la victoria. Os ha costado.... pero nunca es tarde cuando llega.... y pronto os va a llegar la gorda. Y quizá entonces no lleguen a enterarse, como ese pobrecito que hizo asesinar a unos millares de malagueños y que aguarda la hora de la expiación en la cárcel donde tuvo a sus víctimas.

¿A dónde va la moneda... de los rojos?

Y la «Humanitat» en su sección de «Bengalas de Guerra», dice lo siguiente:

«Todo el mundo registra cada día más la falta de moneda divisionaria. Hace ya tiempo que los clásicos duros se esfumaron como por arte de encantamiento. Les siguieron las pesetas dobles y sencillas, y la calderilla va reduciéndose a poco más que una figura retórica... y para obtener unos cuantos papeles de dos pesetas cincuenta céntimos, prematuramente grasosos y arrugados, precisa toda una trayectoria de molestias y de sacrificios. ¿Que se ha hecho de la moneda pequeña? ¿Dónde está? ¿Qué hacen con ella aquellos que la tienen escondida? Si el atesoramiento es siempre reprochable, con mayor motivo lo es cuando la vida pública está llena de problemas urgentes... complicar con nuevos problemas es altamente inhumano y contrarrevolucionario... Pero sea quien sea, convendría darle a entender que el pueblo tiene ya bastantes «maldecaps» y que crearle más es jugar a la carta de los enemigos».

Es realmente un plebiscito altamente aleccionador.

¡Fuera las antenas!

Así chillan en la «Soli» diciendo: «Las antenas de los terrados deben ser retiradas inmediatamente. Con esta sana medida acabaremos con el espionaje y con los bulos facistas. En Cataluña y en España dejará de oírse la voz aguardentosa del borrachín de Sevilla y las consignas derrotistas de la Junta de asesinos de Burgos», y así podrán tener a los infelices que gimen bajo su tiranía en la más completa ignorancia de cuanto ocurra y llevarlos al matadero impunemente. ¡Bien por los libertarios!

LA CUARTA FALLA

De la revista de prensa de «La Humanitat»: «C. N. T.».—Se lamenta de que en esta guerra el Gobierno haya votado un crédito de cincuenta mil pesetas para construir cuatro fallas de carácter antifascista, en Valencia, y pregunta: ¿No tenemos bastante con la falla de Toledo, con la falla de Málaga y con la falla de La Marañosa? No sería mucho mejor dedicar actividad, dinero y energías a que no se construya esta cuarta falla de nuestra lucha antifascista y ha quemar aquellas tres fallas ya construidas? Esta si que sería una eficaz propaganda y una exaltación de nuestras tradicionales costumbres.

¿PORQUE HA DE TOLERARSE EL CRIMEN, EL PILLAJE Y LA ACCION INCONTROLADA?

(«Humanitat», 26 de febrero 1937).

¡Viva el paraíso anarquista!

En la «Soli» del día 26 de Febrero y en un artículo dedicado a lamentarse de las subsistencias caras, expone los siguientes datos aleccionadores:

Precios de los alimentos

19 de Julio.

Tenera a 2,70 libra.....	hoy a 6,00
Cordero a 5,00 »	» a 9,00
Judías a 0,50 »	» a 1,00
Bacalao a 1,00 »	» a 1,50
Huevos a 0,20 uno	» a 0,50
Coles a 0,35 una	» a 1,00
Sardina a 0,35 libra	» a 1,00

Solamente una pequeña advertencia como comentario. Estos datos son oficiales y por tanto absolutamente falsos. La realidad es tres veces peor.

Después de García, La Fatarella, hoy en Cambrils

El motivo de promoverse un tanto de algarada fué por lo siguiente: Según la «Soli».

... «a un panadero de la población le había impuesto el Municipio una multa cerrándole además el establecimiento. Tratábase de en sujeto desaprensivo, de ideas reaccionarias... El individuo en cuestión contaba con amistades en la localidad, compinches de mentalidad fascista». Y después de unas vagas explicaciones explica lo ocurrido: «Pasaron por el local del Sindicatos de Pescadores, aprovechándose del desconcierto, penetraron unos cuantos en el mismo rompiendo algunos enseres. Por fortuna la sensatez del pueblo no permitió que continuaran los excesos, adivinando, al fin, los móviles que ocultaban los de la quinta columna emboscados en Cambrils. Se han efectuado quince detenciones, habiendo quedado normalizada la vida local».

Nada, que los dedos se os convierten en huéspedes, a este paso cuando lleguemos a Cataluña nos va a sobrar la propaganda, pues yo creía que los camaradas de Cambrils habían sido asesinados y ahora resulta que continúan tranquilamente emboscados allí y hasta pueden organizar manifestaciones y asaltos al Sindicato. ¡Y qué poco sabíamos la gente con que contábamos en Cataluña!

Im. Católica: F. García Vicente.—Valladolid